

El Realismo Pictórico de los modelos económicos

Agustina Borella¹

Reseña

Essays on the nature and state of modern economics, Tony Lawson: U.K y U.S.A.: Routledge, 2015, 261 pp., ISBN: 978-1-138-85101-6 (hbk), ISBN: 978-1-138-85102-3 (pbk), ISBN: 978-1-315-72441-6 (ebk)

En su reciente obra Tony Lawson nos invita a recorrer una vez más un análisis detallado de los problemas de la economía como ciencia, y en particular del modelar matemático. Intenta responder a preguntas como ¿qué hacen los economistas académicos modernos?, ¿qué es actualmente la economía *mainstream*?, ¿qué es la economía neoclásica y qué la heterodoxa?, ¿cómo se relacionan las preocupaciones de los economistas modernos con aquellas que tradicionalmente consideraba la disciplina? y ¿cómo llegó la economía a su estado actual?

El texto se encuadra en la preocupación que acompañó gran parte de su vida, al menos después de graduarse en matemática en Queen Mary University of London, su formación en economía en su estadía en la London School of Economics (LSE) y su llegada y permanencia en la Universidad de Cambridge, recorrido en el que se fue gestando el profundo interés por ofrecer un Realismo Crítico para la economía que permita transformar el mundo social (Lawson, 1997; 2003). Su desencanto con la manera de hacer economía en LSE, esto es, a su criterio, hacer matemática para economistas, pero no discutir o debatir sobre problemas reales del mundo social (Dunn, 2009, pp. 482-483) y su desilusión con los filósofos de la academia, que los encuentra preocupados por parecer inteligentes, más que tratando de resolver problemas sobre cómo es el mundo (Hirsch- DesRoches, 2009, p. 119) lo llevan a desarrollar el Realismo Crítico, fundándolo en su Ontología Social.

El libro consta de once capítulos, que fueron trabajados en artículos escritos a lo largo de más de una década y nuevos. En ellos trata desde la noción de economía moderna, la

¹ Lic. en filosofía (Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino) y Dra. en Filosofía (Universidad de Buenos Aires)

Profesora del Metodología de la Investigación de la Maestría en Gestión Empresarial en Universidad Nacional de Luján. Profesora ayudante del seminario de epistemología y metodología de la investigación del doctorado en Dirección de Empresas en UCEMA. Jefa de trabajos prácticos de Introducción al Pensamiento Científico, Ciclo Básico Común, Universidad de Buenos Aires.

agustinamborella@hotmail.com

heterodoxia, la idea de economía neoclásica, la crisis de la economía contemporánea, hasta los modelos matemáticos, la ideología en la academia de la economía, el análisis de equilibrio, la teoría de la reflexividad, la ontología y el pluralismo. Buena parte de estas cuestiones pueden advertirse en sus libros y artículos anteriores. En este texto Lawson retoma sus inquietudes iniciales, y brinda en cierto modo una mirada retrospectiva sobre el desarrollo de estos temas, recogiendo las diversas críticas que ha recibido en estos años y profundizando en ellas. Puede reconocerse en esta obra una segunda oportunidad, después de Fullbrook (2009), en la que el autor vuelve de modo sistemático sobre críticas y responde detalladamente.

En el primer capítulo analiza detenidamente los mitos y falacias continuos que entiende atraviesan la economía moderna, y que a su criterio son responsables del carácter dominante e influyente del proyecto *mainstream*. Presenta veinte mitos comunes a los que responde cuidadosamente agrupándolos bajo tres criterios: 1) la naturaleza y los problemas de la economía moderna, 2) cuestiones teóricas o filosóficas y 3) propuestas para transformar constructivamente la disciplina.

Introduce en este capítulo la comparación de la obra de 1849 de Gustav Courbet, “Los picapedreros”, (cuya imagen aparece en la tapa del libro), y su realismo pictórico con el realismo de los modelos en economía. Así como advierte en la obra cierta incongruencia entre el empuñar un martillo relativamente liviano en relación a la tarea, picar piedras y rocas para hacer un camino en la montaña, entiende que el uso de métodos de modelar matemático es al menos incongruente para tratar fenómenos económicos. También señala Lawson que la contextura de los hombres que realizarán el trabajo pareciera no ser la adecuada a la actividad. En el caso del cuadro de Courbet, Lawson concede que conforme al momento histórico del artista, quizás no disponían de mejores herramientas para cumplir el objetivo, pero esta justificación no la extiende a los métodos para hacer economía.

En el segundo capítulo examina el problema de la economía moderna y propone una solución. El problema es esencialmente metodológico. El fracaso de la disciplina y el estado desafortunado en que se encuentra se debe a la utilización de métodos formales matemáticos que no se ajustan a cómo es el reino social (Lawson, 2001, p. 156). Se plantea aquí la prioridad de la ontología respecto de la metodología. El estado “poco saludable” de la economía se debe a que el método supone un compromiso, a su entender con el Realismo Empírico, esto es, con una concepción del mundo social como un sistema cerrado, contrario a

la Ontología Social, propia del Realismo Crítico. Aunque no los explicita en esta oportunidad, vuelve sobre los presupuestos filosóficos que él entiende subyacen al proyecto *mainstream* e introduce la noción de “relaciones funcionales”. Profundiza la relevancia de la noción de mecanismos para mejorar la economía como ciencia y retoma su propuesta del método de explicación por contrastes.

El tercer capítulo profundiza en la naturaleza de la economía heterodoxa. A partir de la creación de diversas instituciones y congresos que nuclean la economía heterodoxa, Lawson intenta responder a la pregunta acerca de qué tipo de cosa es tal economía. Asume que la respuesta comprende distinguir la *mainstream* contra la que se opone.¹ Si bien caracteriza a esta última con el individualismo, el supuesto de racionalidad y la confianza en los métodos matemáticos deductivistas, introduce algunas aclaraciones y matices en la discusión sobre esta noción siguiendo a Colander (2000) y Colander, Holt and Rosser (2004). Destaca que la esencia de la oposición heterodoxa es en naturaleza ontológica.² En el compromiso metafísico que entiende Lawson vincula a la heterodoxia con la ontología social, que presupone que el mundo social es un sistema abierto, entre otras características, se basa, también la crítica al aislamiento propio del modelar matemático.

En el capítulo 4 Lawson trata la cuestión acerca de qué es la “escuela” neoclásica. Parte de la idea de que quizás este término acuñado por Veblen podría no caracterizar a una única escuela de pensamiento, sino más bien referir a un espectro de teorías y posiciones políticas. Asume que existe una variedad de interpretación significativa del término “economía neoclásica”. Entre los rasgos que podrían constituir a esta escuela señala: el individualismo metodológico, la racionalidad, el equilibrio y el instrumentalismo. (Lawson, 2015, p. 94) Vuelve aquí sobre la relación entre los métodos inadecuados a la ontología social y caracteriza al neoclasicismo con los supuestos filosóficos que habitualmente le atribuye a la *mainstream*: el deductivismo y el realismo empírico. En la práctica de los economistas

¹ Sobre la noción de *mainstream* y qué se entiende por ortodoxia y heterodoxia en economía, puede verse nuestro “La Nueva Mainstream más pluralista: entre la ortodoxia y la heterodoxia”. XVI Congreso Nacional AFRA de Filosofía, AFRA-UNTREF, Universidad Nacional del Litoral, (2015). Disponible en http://www.fhuc.unl.edu.ar/media/investigacion/publicaciones/FILOSOFIA/AFRA_XVI%20CONGRESO.pdf

² Sobre la discusión ontológica subyacente a la discusión sobre el realismo de los modelos, puede verse nuestro trabajo “Modelar o no modelar: ésa no es la cuestión principal. ¿Hay algo intermedio?”, ponencia presentada en las XVIII Jornadas de Epistemología de las Ciencias Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, Octubre de 2012. Sin publicar.

modernos llama neoclásicos a aquellos que suponen la ontología social pero continúan aceptando un uso significativo de los modelos matemáticos.

En el capítulo cinco analiza la naturaleza de la crisis económica actual y el curso de la economía académica. Destaca que el énfasis en el modelado matemático es el problema de la economía moderna, puesto que tales métodos son una herramienta, y como tal, permite tratar un conjunto limitado de fenómenos. Sumado a esto, la naturaleza y las características propias de la realidad social, conforme a la ontología social vuelven a los modelos matemáticos casi completamente inadecuados para comprender algo de ese ámbito (Lawson, 2009a). A la economía *mainstream* le atribuye otra vez un compromiso con la ontología propia del realismo empírico que considera al mundo social como un sistema cerrado de átomos aislados. Una metodología con estos presupuestos ontológicos se funda inevitablemente en supuestos irrealistas.

En el capítulo seis se refiere a la economía contemporánea y la crisis. Atribuye el fracaso fundamental de la economía moderna a que no está bien preparada para iluminar mucho de lo que pasa en economía en cualquier momento. (Lawson, 1997; 2003) Esto se debe al énfasis en el modelar matemático *per se* y al compromiso de este método con una ontología que asume que el mundo social es un sistema cerrado. El autor hace un llamado a reemplazar el dogmatismo metodológico por un pluralismo.

En el capítulo siete plantea la relación entre el modelado matemático y la ideología en la academia de economía en su explicación del fracaso de la disciplina moderna. Entiende que la creencia en que la única economía apropiada es la matemática es una forma predominante de ideología; una ideología de naturaleza metodológica. Señala que la centralidad de la matemática en toda ciencia ha sido tomada como un “artículo de fe”.

La ideología dominante en la academia de la economía, estoy sosteniendo, es precisamente la creencia extraordinariamente extendida y duradera de que el modelado matemático es de algún modo neutral al nivel o la forma, pero un método esencial para la ciencia, sustentando cualquier economía correcta o seria. (Lawson, 2015, p. 160)³

En el capítulo ocho Lawson analiza el caso del análisis de equilibrio como expresión de las tensiones en la economía moderna. Muestra los diversos sentidos en los que puede

³ La traducción de las citas de este texto es mía.

entenderse la noción de equilibrio. Destaca el exceso de concepciones de equilibrio en competencia, y la polarización de orientaciones divididas entre la *mainstream* y la heterodoxia. Presenta a Hayek como paso de la noción de equilibrio a la de orden. Si bien asume que la economía moderna está formada por el proyecto *mainstream* y las economías heterodoxas alternativas, señala que ambos se distinguen no sólo por sus métodos sino también por sus compromisos ontológicos.

El capítulo nueve consiste en un comentario crítico a la teoría de reflexividad de Soros. La noción de reflexividad asume el intercambio bidireccional: desde la realidad a nuestro entendimiento de ella, y de cada ser humano hacia la realidad. Lawson retoma la crítica al modelar matemático, conforme a los supuestos ontológicos que asume. Advierte cierta inclinación en la propuesta de Soros a “modelar la incertidumbre”. En ese caso, Lawson reconoce detrás de la propuesta de la teoría de reflexividad una crítica insuficiente a la matemática.

Si la modelización matemática económica conserva algún interés, no tiene nada que ver con proveer comprensión (insight) del mundo real. Básicamente, las formulaciones son construidas para permitir a ciertos tipos de resultados considerados deseables que emerjan. (Lawson, 2015, p. 196)⁴

En el capítulo diez sobre Ontología, economía moderna y pluralismo, Lawson retoma la crítica recibida de ser insuficientemente pluralista, respondiendo a Davis (2006), Garnett (2006) y van Bouwel (2005). Presenta distintos significados e inflexiones de la palabra “pluralismo”. Pero conforme a las respuestas que ofrece, la idea de insuficientemente pluralista que aborda es aquella que excluye, o muestra poco respeto o tolerancia de un compromiso con las visiones de determinados otros en la conversación académica (Lawson, 2015, p. 207). Frente al reclamo que hace Davis de profundizar en la *mainstream*, más que oponerse a ella, reafirma su crítica a un dogmatismo metodológico, en el caso de la economía moderna sobre los métodos formales matemáticos y defiende un pluralismo metodológico. En su respuesta a Garnett, que señala el interés de Lawson por reemplazar el paradigma *mainstream* por el suyo, muestra que si bien la heterodoxia se define por su oposición a la ortodoxia, enfatiza que los proyectos heterodoxos son consistentes con la ontología social.

⁴ Sobre su crítica al abuso de la matemática puede verse Lawson, T. (2009^a).

Sobre la matemática en economía puede verse también: Benegas Lynch, A. (h), (2016), “Las matemáticas y la economía”, disponible en <http://www.elcato.org/las-matematicas-y-la-economia>

Vuelve sobre la crítica de van Bouwel, que había analizado en otra oportunidad (Lawson, 2009b), en la que éste entiende que Lawson es pluralista en el sentido en que provee una alternativa a la *mainstream*, pero no en la apertura a la conversación o diálogo.⁵ Lawson comprende a la heterodoxia como divisiones de un proyecto total.

En el capítulo once ofrece una explicación evolutiva sobre la fortuna cambiante del proyecto de matematizar la economía. Describe nuevamente al proyecto *mainstream* moderno como en estado de desorden, confuso y enfermo. Reitera la crítica a la idea de que la matemática vuelve al conocimiento correcto, confiable, comprensivo o científico. Recorre el camino hacia la matematización de la economía en Francia, deteniéndose especialmente en Walras. Explicita el cambio del desinterés y la hostilidad inicial hacia una economía matemática por una reinterpretación de la matemática. Pasa del énfasis en una matemática como un intento de aplicar el modelo de la física al énfasis de la matemática por su propio bien. Lawson entiende que la prominencia del proyecto de matematizar la economía se parece al modelo evolutivo, esto es a la metáfora de la selección natural.

Este libro tiene un enfoque analítico y crítico de la economía como disciplina. Destaca la idea de que la transformación del mundo social es posible desarrollando una economía como ciencia que salga del estado confuso, de desorden y poco saludable en el que, a criterio de Lawson, ha entrado a causa de haber asumido y utilizado métodos que suponen un compromiso ontológico con una concepción del mundo como sistema cerrado. La lectura de este texto es recomendada para los interesados en la filosofía de la economía, la epistemología de la economía y aquellos que tengan la intención de modificar el mundo social considerando la reflexión sobre la implementación de políticas económicas vinculada al desarrollo de la economía como disciplina.

Referencias

Colander, D. (2000). The death of neoclassical economics. *Journal of the History of Economic Thought*, vol. 22, n°2, 129-143.

⁵ En cuanto a la crítica de van Bouwel entendemos que, contrariamente a lo que señala este autor, Lawson es pluralista en relación a su apertura a la crítica y al diálogo racional (Ver Lawson, 2009b), pero no ha ofrecido hasta el momento, una teoría económica alternativa para sistemas abiertos.

- Colander, D., Holt, R. P. & Ross, J. B. Jr. (2004). The changing face of mainstream economics. *Review of Political Economy*, vol. 16, n°4, 485-500.
- Davis, J. (2006). The nature of heterodox economics. *Post Autistic Economics Review*, Issue 40, December 1, 23-30.
- Dunn, S. (2009). Cambridge Economics, Heterodoxy and Ontology: An Interview with Tony Lawson. *Review of Political Economy*, 21:3, 481-496.
- Fullbrook, E. (2009). (Ed.) *Ontology and Economics: Tony Lawson and His Critics*. London: Routledge, 359 pp.
- Garnett, R. (2006). Paradigm and pluralism in heterodox economic. *Review of Political Economy*, 18 (4), 521-546.
- Hirsch-DesRoches, (2009). Cambridge Social Ontology: an interview with Tony Lawson. *Erasmus Journal for Philosophy and Economics*, vol. 2, Issue 1, 100-122.
- Lawson, T. (1997). *Economics and Reality*. London: Routledge.
- Lawson, T. (2001). Two responses to the failings of modern economics: the instrumentalist and the realist. *Review of Population and Social Policy*, n°1, 155-181.
- Lawson, T. (2003). *Reorienting Economics*. London and New York: Routledge.
- Lawson, T. (2009a). On the nature and roles of formalism in economics. Response to Hodgson. En Fullbrook (ed.), *Ontology and Economics: Tony Lawson and his Critics* (pp. 209-257). London and New York: Routledge.
- Lawson, T. (2009b). Heterodox economics and pluralism. Reply to Davis. En Fullbrook (ed.), *Ontology and Economics: Tony Lawson and his Critics*, (pp. 93-129). London and New York: Routledge.
- van Bouwel, J. (2005). Towards a framework for Pluralism in Economics. *Post Autistic Economics Review*, Issue 30, March 21, art. 3.